



AGENDA DE PODER

POR HUMBERTO
BLIZZARD

@BETOBLIZZARD

SHEINBAUM Y AMLO:
¿DIFERENCIAS TÁCTICAS
EN EL PLAN C?

Las últimas horas, han resultado bastante "movidas" en el tablero político del país, por los movimientos y ajustes que hemos visto. Dos noticias, particularmente, generaron ruido en la opinión pública.

Primero, el "fichaje" de Morena de dos senadores electos oficialmente por el PRD y que ahora, bajo las siglas del partido guinda, colocan al oficialismo a un solo voto de distancia de la mayoría calificada en la Cámara alta.

Pero el segundo de ellos es del que platicaremos el día de hoy: la reunión que habrían sostenido López Obrador, Claudia Sheinbaum y el secretario de Hacienda, y las declaraciones emitidas sobre posibles cambios en la ruta de la agenda legislativa, para la aprobación de las reformas integradas en el llamado "Plan C".

Pero ¿qué relación podría tener una reunión de "transición" sobre temas económicos, con las reformas al Poder Judicial, al INE o la desaparición de otros organismos autónomos?

Ayer por la noche, poco después de que terminara esta reunión, surgieron varias versiones que señalaban que el encuentro no había sido sencillo.

Particularmente trascendió que, el titular de las finanzas públicas del país habría planteado las complicaciones económicas que podrían suscitarse tras las aprobación de algunas reformas legislativas.

Hasta aquí, las versiones sobre lo ocurrido en dicha reunión eran solo eso: versiones. "Chismes", si lo decimos de forma más coloquial.

Pero los trascendidos de lo ocurrido ayer en Palacio Nacional, empezaron a tomar otro valor cuando, Ricardo Monreal, líder de los diputados de Morena, con una serie de galimatías respecto a fechas concretas, aseguró que la reforma judicial, por sugerencia expresa de Claudia Sheinbaum, "no sería apresurada" ni votada el próximo 1 de septiembre, apenas el primer día de la nueva legislatura.

El dato no es menor. Morena tiene por completo la Cámara de Diputados y, prácticamente, el Senado.

Incluso, esta semana, Manuel Velasco, aseguró que tenían "99.9% asegurados" los tres votos que les faltan para la mayoría calificada. Tres votos que hoy, sabemos, ya es solo uno.

Pero digo que el dato no es menor porque, con todo esto que planteamos, es en extremo evidente que, Morena y sus aliados, tienen absolutamente todo para poder aprobar cuanto reforma quieran desde las primeras horas del próximo 1 de septiembre.

En la Cámara de Diputados, no requieren un solo voto adicional. Además, es claro que el presidente Obrador tiene prisa en aprobar estas reformas.

Entonces, ¿por qué este llamado de Sheinbaum a llevar las cosas con calma

en el terreno legislativo? Podemos estar o no de acuerdo con las pretendidas reformas oficialistas. Pero en lo que no habría manera de discrepar es que, a nivel económico, estas reformas -al menos en el corto plazo- conllevan un riesgo de turbulencias financieras.

Sería irresponsable asegurar la dimensión de las mismas. Pero, aunque sean pequeñas, muy seguramente las habrá.

De hecho, en parte, ya las estamos viendo: un dólar que llegó a cotizar en mínimos en el sexenio de \$16.50 frente al dólar, \$17.00 apenas un día antes de la elección del 2 de junio, hoy se encuentra en niveles cercanos a los \$20 pesos, una depreciación cercana al 15% desde la jornada electoral.

Todas estas afectaciones, y cualquiera a futuro, ya no tendrán implicaciones reales en la administración de López Obrador, eso es claro. Será más bien, Claudia Sheinbaum, quien cargue con ellas.

Y aquí es donde podemos encontrar buena parte de la respuesta a esta "medida" solicitada por la propia presidenta electa.

Esto último que planteo, parece hasta obvio: si la principal afectada -para bien o mal- por las reformas, será Sheinbaum y su administración, es obvio que sea la propia Sheinbaum la más interesada en que el proceso legislativo no se acelere.

Pero este no es el punto al que quiero llegar. Discursivamente, la próxima presidenta no se ha alejado en lo absoluto de López Obrador.

Incluso, ha dicho abiertamente que "no pintará su raya" con el tabasqueño y que "nunca" se distanciará de él. Y es cierto: hasta el momento no lo ha hecho.

Y es improbable -al menos de manera pública- que esto ocurra.

Pero es claro que -a juzgar por los dichos y hechos de ambos- mientras el actual mandatario tiene prisa en la aprobación de las reformas -particularmente la judicial- y sin tener mayores preocupaciones por las afectaciones que la misma pueda tener, Sheinbaum parece entender que los réditos de la reforma, directos o indirectos, positivos o negativos, recaerán directamente sobre su gobierno, por lo que, sin oponerse ella, parece un tanto más mesurada sobre el tema.

Es verdad: ayer López Obrador aseguró estar en sintonía con Sheinbaum, Monreal dijo que "siempre sí", la reforma judicial se votará la primera semana de septiembre e Ignacio Mier también declaró que el Senado hará lo propio en la primera quincena del mes. Es decir: la reforma, prácticamente es ya un hecho.

Pero lo que también es cierto es que, al parecer, el llamado "Plan C", comienza a traernos los primeros matices de diferencias, muy sutiles, pero diferencias al fin, entre el actual mandatario, y la próxima presidenta. Nos vemos la próxima semana. Tenemos una cita con el Poder Agendado.

López Obrador aseguró estar en sintonía con Sheinbaum, Monreal dijo que "siempre sí", la reforma judicial se votará la primera semana de septiembre e Ignacio Mier también declaró que el Senado hará lo propio en la primera quincena del mes. Es decir: la reforma, prácticamente es ya un hecho